

He aquí dos perspectivas, una psicológica y otra teológico-pastoral, en torno al sacramento del perdón y la reconciliación tan breves como interesantes

## La “lógica no lógica” del amor

El religioso camilo **Luciano Sandrin** ha escrito un pequeño libro de trece breves capítulos con un valor extraordinario. Cada página espolea nuestra experiencia vital y nos hace más conscientes de algo que no siempre es evidente: lo imprescindible que es el perdón y la reconciliación a lo largo de la existencia. Si los que acuden a las charlas y conferencias de este psicólogo, presidente emérito del Instituto Internacional de Teología Pastoral Sanitaria (Camillianum) y profesor de Psicología de la salud y la enfermedad, suelen disfrutar de sus intervenciones, los lectores de esta obra terminarán por recomendarla vivamente. Estamos ante unas páginas imprescindibles que nos proporcionan el Centro de Humanización de la Salud. Pueden hacer mucho bien en el ámbito personal, en el comunitario y, por supuesto, a los profesionales de la salud, de la psicología, de la educación, de la intervención social o de la pastoral.

El volumen nos sitúa en la ayuda que proporciona la psicología para comprender la complejidad del perdón y de la reconciliación (no deben confundirse). Se fija en la necesidad de perdonar y ser perdonados. Desenmascara falsas concepciones de lo que no es el perdón. Se trata de un fenómeno complejo que implica a toda la persona (pensamientos, sentimientos y comportamientos). Aunque el perdón requiere tiempo, es un proceso de mente y corazón. Resulta terapéutico para quien lo da y para quien lo recibe. Entran en juego los seres queridos y el propio Dios.

Reconoce la diferencia en la valoración cuando se mira la ofensa desde el lugar de la

víctima o desde la del ofensor. Un perdón maduro “implica la integración de las partes positivas y negativas de uno mismo, y supone hacer lo mismo en la percepción del otro” (p. 20).

El autor describe los modelos evolutivos, procesuales y psicosociales de los psicólogos. Además, indica el camino para aprender a perdonar, a través de varios modelos. Es curioso, por ejemplo, cómo en uno de ellos, se utilizan las dinámicas psicológicas presentes en el proceso de la muerte, propuestas por **Kübler-Ross**, para describir el proceso del perdón y aplicarlo a la curación de los recuerdos que hacen sufrir.

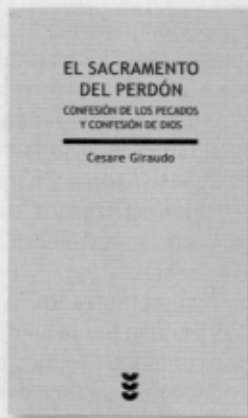
La terapia del relato, la reconstrucción de la propia historia, significa una apuesta por componer un futuro, magníficamente expuesto con algunas reflexiones de **Henri Nouwen** o con la emocionante experiencia autobiográfica del cardenal **Bernardin**. El perdón resulta apuesta y profecía.

### Dios siempre fiel

El profesor de Teología dogmática y Liturgia **Cesare Giraudo** (1941), de la Compañía de Jesús,



**PERDÓN Y RECONCILIACIÓN**  
Luciano Sandrin  
PPC  
Madrid, 2014 · 80 pp.



**EL SACRAMENTO DEL PERDÓN**  
Cesare Giraudo  
Sígueme  
Salamanca, 2014 · 96 pp.

ha publicado un breve volumen, de corte pedagógico, que se complementa magníficamente con el del experto camilo, ya que nos dedica una reflexión interdisciplinar en siete capítulos sobre el sacramento del perdón, teniendo en cuenta a la vez las perspectivas teológica, litúrgica y pastoral. Forma parte de la colección ‘Verdad e Imagen Minor’, dirigida por el prestigioso teólogo **Ángel Cordovilla**, docente en la Universidad Pontificia Comillas.

Con su lectura redescubriremos la verdad de fe que supone el perdón de los pecados y repasaremos los diferentes nombres que ha recibido este sacramento a lo largo de la historia. Las denominaciones más adecuadas son las cuatro que proceden directamente de la Sagrada Escritura: “sacramento de la conversión”, “sacramento de la confesión”, “sacramento del perdón” y “sacramento de la reconciliación”. Subraya el autor que “ante Dios, que es Padre y Madre a la vez, en el mismo instante en que constatamos nuestra pequeñez ad-

vertimos que todo lo que Él es, lo es para nosotros” (p. 29). Es decir, al confesar nuestras infidelidades confesamos al Señor siempre fiel.

Para reflexionar sobre este sacramento, los teólogos del primer milenio acudían a la escuela de la “Iglesia que ora” (*lex orandi*). Los teólogos del segundo milenio preferían asistir a la escuela de la “Iglesia que estudia” (*lex credendi*). El autor, siguiendo a *Sacrosanctum Concilium*, nos invita a interrogar a las oraciones y plegarias con las que, tanto en la Iglesia de Oriente como en la de Occidente, se celebra el perdón. Así la *lex orandi* se convierte en guía y camino de la *lex credendi* en la Iglesia.

Realmente interesante resulta el capítulo dedicado a la teología de la confesión en la escuela de la liturgia. El sacerdote oriental absuelve recitando una oración larga, en la que, después de alabar a Dios por sus obras de misericordia, le suplica que muestre su misericordia también hacia la persona que está en su presencia y perdone todos sus pecados. Nos ofrece un análisis de dichas oraciones que confrontan con la fórmula declarativa de Occidente, instando a los confesores a seguir con las normas romanas de absolución, pero familiarizándose con las plegarias antiguas, especialmente las orientales.

El profesor Giraudo señala la importancia de una pastoral conjunta de la eucaristía y de la confesión. Remata su texto con unos consejos litúrgico-pastorales “sin pretensiones”: diez consejos para el confesor y diez para la persona que se confiesa, que pueden ser muy útiles para la vivencia de este sacramento. Destacamos, por último, las síntesis que el propio autor nos brinda al final de cada capítulo, donde recalca sus tesis de manera clara y concisa.

FERNANDO CORDERO, SS.CC.